La Porciúncula
A y Ω
DEL
FRANCISCANO SEGLAR

CURATELA

La curatela consiste en un encargo de administración, tanto de bienes públicos, con especiales competencias administrativas (curator viarium, aquarum) como de bienes probados. En relación con los incapaces. Así tenemos la —**Cura furiosi**: La ley encomienda la curatela del patrimonio del loco. Y la —**Cura prodigi**: es para aquellas personas que por dilapidar sus bienes han sido declarados incapacitados para administrar su propio patrimonio.

En ambos casos el curador actúa siempre en nombre del incapaz. (podemos decir groso-modo: un tutor).

El pretor proveía el nombramiento de **curatores**.

Esto es lo que nos dice el Derecho Privado Romano; si recordamos al jurisconsulto romano Ulpiano nos dice que: **Justicia,** es dar a cada uno lo suyo.

El pueblo romano tiene previsto la actuación en caso de que atentes contra tus bienes. Pero y el bien común, un concepto de peso moral y filosófico y que es central en el pensamiento cristiano.

Se trata de toda una filosofía social. **Bien común** quiere decir que el desarrollo de la persona -su bien individual- es siempre compartido, relacional, comunitario. El concepto nos hace comprender que hay bienes que solo podemos cultivar con otros.

> «No viváis aislados, cerrados en vosotros mismos, como si estuvieseis ya justificados, sino reuníos para buscar juntos lo que constituye el interés común»

- Bien común es el conjunto de aquellas condiciones de vida que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección. El bien común afecta la vida de todos. Exige la prudencia por parte de cada uno, y más aún por la de aquellos que ejercen la autoridad.

El lenguaje del bien común afirma su primacía sobre el bien particular.

Se identifica el bien común con el bien público, y se deja en manos de la autoridad política su determinación. Un campo peligroso para el intervencionismo. Pero la filosofía del bien común subraya que la sociabilidad humana no queda recluida dentro de las mediaciones políticas, de ámbito nacional: hay una fraternidad universal. Y que el florecimiento humano requiere la libre participación en formas básicas de relacionalidad gratuita: la familia, la amistad, las comunidades de aprendizaje y de investigación, el deporte, las comunidades de creación estética o de vida religiosa, las comunidades de trabajadores, la comunidad cívica, etc.

BIEN COMÚN

RESPETO A LA PERSONA

BIENESTAR SOCIAL Y DESARROLLO

LA PAZ

DIGNIDAD DE LA PERSONA

BIEN COMÚN

A la política le corresponde procurar las condiciones de viabilidad de esa multiforme vida social, con su potestad legislativa coercitiva y su acción subsidiaria.

Allí donde el desarrollo institucional es deficiente o en situaciones de emergencia, **a todos corresponde** proveer el mínimo necesario para las personas, sin explotar los vacíos legales.

La participación es el compromiso voluntario y generoso de la persona en los intercambios sociales. Es necesario que todos participen, cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, en promover el bien común. Este deber es inherente a la dignidad de la persona humana. La participación se realiza ante todo con la dedicación a las tareas cuya responsabilidad personal se asume: por la atención prestada a la educación de la familia, por responsabilidad en el trabajo, el hombre participa en el bien de los demás y de la sociedad.

Bien pues, **también se busca la implicación con las parroquias** José María Albalad dice: «**"Cada bautizado está llamado a colaborar con la Iglesia de una forma u otra en función de sus cualidades y posibilidades"**». Desde la **Conferencia Episcopal** están convencidos de que, al crecer la implicación de los fieles, se irá arraigando un sentido de pertenencia que, a nivel práctico, se transformará en el sostenimiento de la actividad parroquial a todos los niveles.

Para lograr el objetivo propuesto se propone **la formación**, se exponen proyectos, "Discípulos agradecidos" quiere ayudar a conseguir comunidades con una identidad fuerte, **cuyos miembros se sientan corresponsables en la tarea evangelizadora de la Iglesia.**

La finalidad es volver a las parroquias y hacerlo todo en anuncio de Jesucristo

https://discipulosagradecidos.com/#presentacion

Querido hermano, querida hermana: ser capaces de administrar lo que tenemos, **implicarnos en nuestra Fraternidad, en nuestra Zona Pastoral, en nuestra parroquia**.

J.R.R. Tolkien en El Señor de los Anillos nos dice: «" Todo lo que podemos decidir es qué haremos con el tiempo que nos dieron"» ¿Cómo administro mi tiempo en esta tierra?

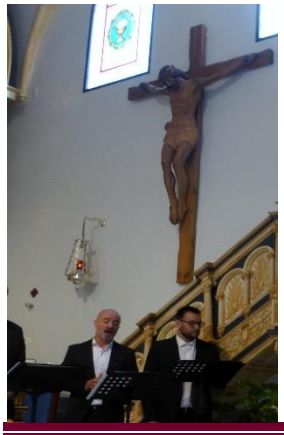
Tal vez necesitemos que nos pongan **curatores,** como hicieron los romanos ante la incapacidad de algunos. Entonces deja **que sea Dios, la Trinidad, quien maneje tu vida**.

BIBLIOGRAFÍA: Derecho Privado Romano. Catecismo de la Iglesia Católica. ABC, Ricardo Calleja Rovira, Empresa y bien común. Alfa y Omega, José Calderero de Aldecoa La CEE busca la implicación de los laicos en las parroquias.

FIN DE CURSO

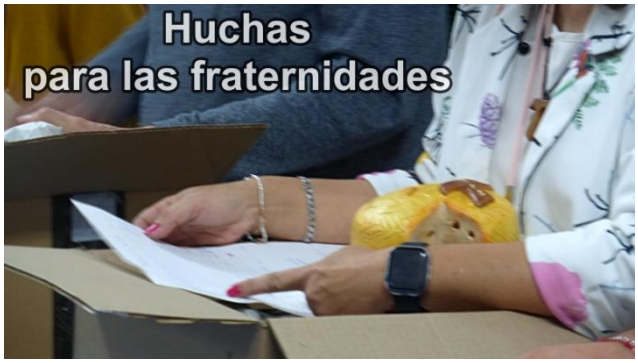
Sin lugar a duda la mayor bienaventuranza en este mundo es vivir lo que se ama, por lo que podemos decir que nuestro anhelo debe ser amar aquello que uno vive. Vivo mi ser franciscano. Vivo la Fraternidad Regional.

El día 3 de junio de este 2023, víspera de la Santísima Trinidad, la Zona Pastoral Cartaginense se congregó en el convento de las hermanas Clarisas en Lorca (Murcia) para celebrar el fin de curso, el fin de una etapa del calendario en la que reflexionamos sobre nuestra vocación a la que fuimos llamados a la fraternidad, para realizar una tarea concreta cada uno, pero puesta en común para alcanzar la santidad, la vocación no es un capricho, no es que —"cómo está fulano". —"cómo me han invitado". Sólo tiene vocación quien no sería capaz de vivir sin realizarla. La vocación construye el alma. Por eso hay que cuidarla, por eso nuestro ministro de Zona Pastoral al invitar al grupo Sette Voci, unos tenores que pusieron su canto, su buen hacer, nuestro ministro preparó una meditación, una reflexión, un canto espiritual para delite de nuestra alma. De esta manera las más de cien personas entre hermanos y acompañantes, confortados con el desayuno preparado por nuestras hermanas Clarisas, confortamos el espíritu, nuestros oídos escuchaban y nuestros ojos se deleitaban en la contemplación de esas imágenes que nos llevan a tantos pasajes de la vida de Clara y Francisco, de Jesús. De recordar que la vida de nuestros patronos no está para que digamos — ¡Qué grandes eran! No, cuando se coge para que nos represente un patrón es para identificarnos con él, para tratar de que nuestra vida se asemeje a él.



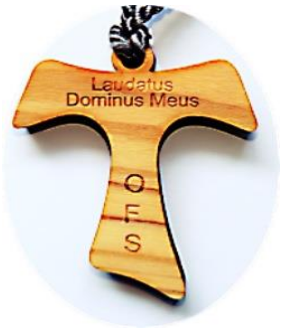
Y así de esta manera, con la Iglesia a rebosar, disfrutamos con el acto preparado por nuestros hermanos de Alicante; prepararon el concierto ***Nadie te ama como yo*** con las voces del grupo que con su amabilidad y disposición, pues bastantes hermanos quisieron plasmar este acontecimiento con una fotografía para el recuerdo.

La Zona Pastoral Cartaginense regaló unas huchas a cada una de las fraternidades presentes. Faltaron a este encuentro las fraternidades de Almansa, Archena y Villarrobledo. Huchas para que cada fraternidad las utilice a la hora de tener un dinero para sus necesidades y que se organicen según crean más conveniente. Las huchas representan un queso manchego con un ratón muy simpático y una Tau.



Después pasamos a la Eucaristía en la que el padre Calvo, nuestro hermano de la ofm, en este día de la Santísima Trinidad nos recordó que Dios es Amor. Que Dios nos regala la unidad. Que quien proclama a Jesús tiene que llevar la fraternidad. A veces en la vida nos cuesta ser familia. Hay que guardar una vida sensata como Francisco de Asís. Hoy y siempre nos sentimos empujados por el Espíritu Santo.

Nuestro hermano José Luis con su guitarra, una vez más puso esa nota musical necesaria para recogernos.



Los hermanos profesos presentes hicieron la **renovación de la profesión** y se impusieron las taus traídas del Congreso Nacional.

Taus realizadas para los profesos, en madera de olivo y con la inscripción en latín:
Alabado sea mi Señor.

«**Llevar la cruz en nuestro pecho** no es un signo baladí», dijo en la apertura del Año Santo Lebaniego el obispo de Santander Manuel Sánchez Monge, «sino el compromiso de llevar la vida que Jesús llevó, acercándonos a todos, incluso a los pecadores, dando nuevas oportunidades y llegando a humillarnos hasta la muerte, si preciso fuera, como nuestro maestro y Señor».

Como éramos muchos los hermanos y acompañantes, gracias a Dios, se llenó también el comedor.

De esta manera y con la participación esplendida en el proyecto **Ayuda a las Fraternidades** se dio por concluido este magnífico encuentro de hermanos, que ojalá se repita de manera más habitual.

Foto de grupo con un cielo preparado para dejar lluvia, tardía para el campo, pero necesaria.

VIDEO 👁 ➤ https://youtu.be/6crlztjI9KI **ENLACE AL VIDEO DE FIN DE CURSO**

✞ Se terminó con la ORACIÓN FIN DE CURSO que también hace alusión al curso venidero.

ACCIÓN SOCIAL

PROYECTO

AYUDA A LAS FRATERNIDADES

En la ayuda propuesta para nuestras hermanas **Clarisas de Caravaca** para la adquisición de la retractiladora de campana, necesaria para su repostería, los hermanos y amigos de la Orden Franciscana Secular en la Zona Pastoral Cartaginense respondieron de manera ejemplar pudiéndose adquirir esta máquina y una lavadora que también era precisa, logro que se pudo realizar gracias a la gestión y el buen hacer de familiares de los hermanos de la OFS que se implican en aras de conseguir los resultados.

El Proyecto sigue. La Acción Social sigue. Oremos porque los hermanos encuentren un proyecto según las necesidades prioritarias, para el curso 2023-2024. «Entre todos hemos construido OFS, mi agradecimiento a cada uno de mis hermanos, todo sois un don». Andrés.

El Proyecto de Acción Social de la Fraternidad Regional unida que piensa en colectivo.
Entre todos hacemos que las propuestas se hagan realidad y nos sentimos orgullosos de lograrlo juntos. Andrés G.

TURNO 1.- Guadix. 2.- Cehegín. 3.- Callosa. 4.- **Archena**. 5.- Cieza. 6.- Orihuela. 7.- Elche. 8.- Jumilla. 9.- Albacete. 10.- Los Belones. 11.- Almería. 12.- Lorca. 13.- Murcia. 14.- Villarrobledo. 15.- Almansa. 16.- Alicante.

FORMACIÓN

Arraigados y Edificados

13. "En medio de la calle"

Hermanos, volvemos una vez más con la serie de audios y artículos de "Arraigados y Edificados", tras un tiempo sin haber tenido la posibilidad de desarrollar más capítulos de este material por motivos personales ya que era imposible disponer del tiempo necesario para su desarrollo.

Lamento los inconvenientes, pero vuelvo otra vez con la misma ilusión de poder aportar con mi granito de arena algo de luz sobre las maravillas de nuestra vocación, donada por Él, de ser franciscanos seglares.

En este capítulo, no creo que aporte una temática nueva, pues mi deseo es seguir completando el sentido de nuestro ser franciscano en nuestro vivir cotidiano, en el mundo, un punto ya expuesto en estos artículos. Será un tema de transición o de unión, con otros temas del pasado y venideros que deseo hacer, que espero que el Espíritu me ayude para llevarlos.

Nuestra vocación, la llamada que hemos recibido, es luz divina que trae consigo, y si es acogida sin obstáculos ni inconvenientes por el corazón supone un fuerte cambio interior: una conversión de la mente y de la voluntad centrándolas en Dios. Además, en los seglares, que nos podían decir que somos "cristianos corrientes", toda la conversión tiene lugar allá donde esa persona estaba, sin abandonar su familia, la propia profesión u oficio, sin separarse del propio vivir ordinario, antes, al contrario, sintiéndose más radicalmente ligado a él como consecuencia de las riquezas nuevas que la luz vocacional ha revelado.

Nuestra vocación

LUZ
ACOGIDA
CONVERSIÓN
CAMBIO
FAMILIA
PROFESIÓN
FRATERNIDAD

Centrados ya en nuestro tema, para empezar, quiero hacer uso del libro de Jeremías. Resulta que Jeremías se encuentra en Jerusalén y recibe un curioso oráculo en el que el Señor le pide que compre un campo. El profeta, un poco perplejo, sobre todo por la situación concreta en la que esto sucedía, responde: «Mira, los terraplenes de asedio alcanzan Jerusalén para tomarla, y la ciudad va a ser entregada en mano de los caldeos (…). Pero Tú, mi Señor Dios, me has dicho: "¡Cómprate el campo!"» (Jr 32,24-25).

Efectivamente le pasaba al profeta como a nosotros cuando el Señor te pide algo que no entendemos…. Sin embargo, el Señor insiste. Quiere ofrecer, con ese gesto del profeta, una señal para su pueblo y para nosotros: «Yo los reuniré desde todos los países (…) y los haré volver a este lugar, y los haré habitar con tranquilidad (…). Les daré un solo corazón y un solo camino (…). Me gozaré haciéndoles el bien. Con todo mi corazón y con toda mi alma haré que echen raíces firmes en esta tierra» (Jr 32,37-41).

Dios mismo reforestará el campo con esos árboles que son sus hijos; plantará personalmente cada semilla, la hará germinar, crecer y arraigar.

Es frecuente usar la imagen del fuego para hablar de devoción, de la evangelización o del modo de responder a una vocación: un mensaje que se propaga veloz, encendiendo todo lo que encuentra a su paso (Lc 12,49). Sin embargo, el fuego no suele durar demasiado tiempo y tras de sí lo natural es que no deja más que ceniza. Por eso, junto a la imagen del fuego que se extiende, también se puede acudir a la imagen del bosque que se siembra y crece (Mt 13,31). El proceso de arraigo de las primeras semillas puede ser lento, pero, una vez que los árboles han comenzado a crecer y se ha formado un bosque, la vida estalla en una multitud inabarcable de criaturas, sonidos y colores. Allí ya no hay fuerza capaz de frenar la pujanza de la vida.

La forma de vida propuesta para los franciscanos seglares en medio del mundo se podría comparar con ese bosque. Es echar raíces particularmente firmes y profundas, que permanecen fuertes en medio de la agitación de nuestro mundo, porque al que vive en medio del mundo sin esconderse entre muros le sacude con fuerza. Las claves es echar raíces adecuadamente, tener claro en nuestro día a día como franciscanos, donde voy construyendo nuestras raíces. Ya nos invitaba el Papa Francisco en una de sus audiencias de los miércoles «Reflexionemos entonces sobre la importancia de custodiar las raíces, porque sólo profundizando las ramas crecerán hacia lo alto y darán frutos. Cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿cuáles son las raíces más importantes de mi vida? ¿Dónde estoy arraigado? ¿Las recuerdo, las cuido?»

Nuestro compromiso de vida es como la contestación de Jeremías:
«Con todo mi corazón y con toda mi alma haré que echen raíces firmes en esta tierra» (Jr 32,41).

Siempre es bueno hacer ciertas preguntas, ¿Dónde estoy arraigado? Las raíces nos hablan de la tierra, la tierra para el pueblo elegido tenía un valor fundamental porque había sido un don de Dios, y cada israelita tenía la responsabilidad de gozarla, conservarla, hacerla fructificar y transmitirla a la siguiente generación. Nuestra Fe, nuestra respuesta a la vocación franciscana exige responsabilidad para gozarla, no para vivirla amargamente, no desperdiciarla en quejas, en “dimes y diretes”, vivirla con alegría pase lo que pase. También es para conservarla porque es fuente de todo bien, somos vasijas de barro, pero con el mayor de los tesoros en su interior. Nuestro “Si” al Señor conlleva dar fruto y que el Amor de Cristo se extienda entre los corazones, sin olvidar de la responsabilidad de no extinguir nuestra forma de vida, tan necesario en nuestros días en el mundo y en la Iglesia como lo fue hace 800 años.

Siguiendo un poco con el antiguo testamento, sorprende por eso que, al realizarse el reparto de la tierra prometida entre las distintas tribus, a una de ellas no le tocara nada. Era la tribu de Leví, destinada al culto del Señor. Lejos de lamentarse, los levitas rezaban: «Señor, Tú eres el lote de mi heredad (…). ¡Me ha tocado en suerte un lote hermoso!» (Sal 16,5-6). Reconocían que la porción de tierra que les había tocado era, nada más y nada menos, que… ¡Dios mismo! El Señor quería ser para ellos «la base de su existencia, la tierra de su vida».
Y lo quiere ser para cada uno de nosotros. Podemos decirlo de otra manera, somos la tribu de Leví.

Aquí está la clave, nuestra vida es, o tiene que ser, una vida entregada a Dios. Es posible que podamos pensar, pero ¿cómo yo mujer o hombre casado, madre o padre familia, con nietos, con trabajo, con tantos quehaceres que me faltan horas en el día, puedo entregar mi vida entera a Dios? Tal vez ahí está el gran error, de pensar que hay dos vidas, una vida religiosa donde si es viable la entrega a Dios a la santidad y por otro lado la vida de laicos que se entregan a sus actividades cotidianas, a su cruz de calle, pero donde no hay entrega a Dios, quitando esos ratitos "extraordinarios" en los que estoy en la parroquia, en mi sala de reuniones con mi fraternidad, etc.

Está el error de pensar que no podemos vivir puramente hacia Dios en las realidades temporales, de trabajo, familia, fraternidad, amistades, ocio etc. El error que desde estas realidades no pueden ser una auténtica entrega de Dios. Estaríamos muy equivocados, pues Dios nos ha donado esta vocación, no para ser, laicos clericalizados, para ser un sucedáneo, imitación triste, de frailes o clarisas. ¡No hermanos! Ser franciscano seglar es para entregarse por completo a Él, viviéndolo en nuestras familias, con tus compañeros de trabajo, en la sala de espera de un hospital, cantando en un coro o arreglando la persiana de tu casa, o tomándote unas cañas con tus amigos, es decir en las diversas circunstancias de la vida. Nuestra Regla, art 10 dice, "Asociándose a la obediencia redentora de Jesús, que sometió su voluntad a la del Padre, cumplan fielmente las obligaciones propias de la condición de cada uno, en las diversas circunstancias de la vida, y sigan a Cristo, pobre y crucificado" (art 10). Es Dios quien quiere una auténtica entrega allí donde estemos, una entrega hasta la Cruz, una entrega en el mundo con las riquezas de nuestra espiritualidad franciscana dejando un aroma de humildad, de amor a Cristo, esperanza y alegría.

Nuestro corazón es entero para Dios, y a la vez puede ser entero para tu mujer, esposo e hijos, no hay incompatibilidades, no hay corazones indivisos. Al contrario, hay más enriquecimiento y más sentido y plenitud a nuestra vida, haciendo posible que nuestra vida sea siempre un servicio pleno "en medio de la calle".

Por supuesto, contamos con la gracia de los Sacramentos, la liturgia y la oración continua, siendo posible por supuesto entre las labores de cada día en cualquier rincón, butaca o caminando. Traigo un ejemplo que alguna vez he medito, si por cada visita que hago para ver el whatsApp hiciera una jaculatoria o una alabanza a Dios, llevar durante 5 segundos mi mente, y corazón y boca a Dios, ¡cuanto rezaría en el día! Nuestra vida unida a Dios en la oración, a nuestra Madre la Virgen con el rezo del Santo Rosario, a la Eucaristía alimento por excelencia, son una gracia de Dios especiales para vivir no encerrados en templos al contrario para vivir con coherencia con los pies en la tierra, sin celdas que limiten nuestros pasos, recorriendo caminos, en ocasiones rutinarios, donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y a los hermanos. Pues en la calle tenemos nuestro convento, y en la calle somos contemplativos…

Es un proceso arduo que nos cuesta verlo en ocasiones, pero las fraternidades que conseguirán sobrevivir ante la carencia de vocaciones de nuestros hermanos de la primera orden ya están en este proceso de transformación que comento en este artículo, ¡ojo! Estoy hablando 60 años después del Concilio Vaticano II que ya abordó esta problemática. Es una transformación lenta en la que los hermanos van aprendiendo a vivir nuevas realidades con su más sentido pleno del ser franciscano seglar en el mundo, de pasar a ser grupos que se apegaban a la vida del convento de frailes

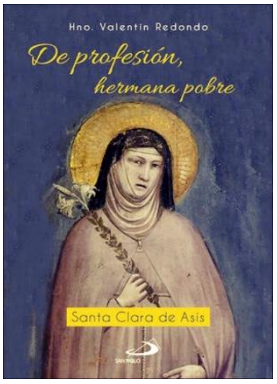
más cercanos, de situaciones de no se sabía quién tenía celda y cama en el convento, si el fraile o el terciario por las horas que pasaba dentro el hermano seglar o en la sacristía siendo los hermanos terciarios la tropa de "fray-jefe" haciendo lo que dicte y vea oportuno éste. A la transformación de ser autónomos como orden y buscadores por la santificación de la vida ordinaria, de la vida familiar, del trabajo profesional, con sus hermanos profesos o no que se encuentren y otorga la vida, sin cambiar su estado pero siempre fieles al seguimiento de Cristo al modo de San Francisco.

Basta tener bien arraigada una vida de intimidad con Cristo. Empezamos el tiempo estival, buen momento, para sacar tiempo y examinar nuestras raíces, escuchando su Voluntad, comprendiendo lo que Él quiere de nosotros y así va creciendo la semilla de la vocación depositada en el corazón de cada de uno de nosotros; «como árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces a la corriente, no teme que llegue el calor, y sus hojas permanecerán lozanas, no se inquietará en año de sequía, ni dejará de dar frutos» (Jr 17,7-8).

ENLACE AUDIO https://youtu.be/SSdgciT9zt0 ¡Paz y Bien!

ALIMENTO ESPIRITUAL. UN MES, UN LIBRO.

"De profesión, hermana pobre. Santa Clara de Asís"



Mediante esta ficción autobiográfica, el hermano Valentín Redondo (OFM Conv) se pone en la piel de santa Clara para presentarnos su vida, sus pensamientos, su legado y su testimonio. Basándose en una amplia bibliografía, y documentando su contexto histórico, sus relaciones con su familia, sus encuentros con san Francisco, incluso su muerte y su canonización, descubrimos en Clara de Asís a una mujer sincera, humilde y pobre, de gran riqueza espiritual, que continúa siendo un faro de fe y esperanza en el mundo actual.

El hermano Valentín Redondo, fue provincial de España de los Franciscanos Conventuales y hoy es guardián del convento San Maximiliano en Roma, autor de otros libros aconsejables como "El viaje de San Francisco a España" o "San Antonio de Padua" también escrita a un estilo autobiográfico, nos acerca en esta ocasión la figura de Clara de Asís, que sigue siendo una gran referencia a nivel espiritual para muchos. No se trata de una biografía al uso, pues Redondo se pone en la piel de la protagonista para que sea ella quien narre con todo tipo de detalles su vida y su obra. Y más cosas, pues también explica su proceso de canonización, la basílica que tiene dedicada en Asís, una cronología de su existencia o los monasterios de hermanas que se fundaron durante su vida en España.

AUTOR: Valentín Redondo EDITORIAL: San Pablo FECHA DE PUBLICACIÓN: 2023 PÁGINAS: 232

FRATERNIDAD DE ALMANSA

PROFESIÓN

El domingo 18 de junio de 2023 (El III Domingo), la Orden Franciscana Seglar de Almansa estuvo de fiesta ya que Pedro Castillo Moya, un joven estudiante, acogió y fue acogido por los hermanos.

Entrar en la Orden siempre es un acto de júbilo.

El Evangelio del día nos habla de **la misión**, de que sus discípulos repartan con generosidad gestos y palabras que restauran la vida y dignidad de las personas, **esa tarea nuestra ahora también lo es de nuestro hermano Pedro**, al que instamos desde aquí que vaya a los encuentros de Zona, que no nos prive de su presencia porque necesitamos estar con los hermanos, con todos los hermanos, así se hace fraternidad.

Pedro nos dice estas palabras:

— Mantengo un buen recuerdo de la tarde en que tuvo lugar la profesión como franciscano seglar en la OFS de Almansa.

Si bien el acto en sí es —y de hecho así fue— solemne y se presupone seriedad por lo que se pide y ofrece, también fue un momento de gozo. Ello se debe a que en aquella tarde se me permitió estar más inserto en la OFS (de Almansa) y ser partícipe de la alegría y motivación de sus miembros al seguir los pasos de San Francisco.

Tras el acto, (aunque aún quedan algunos años y varios pasos que dar en esta nueva etapa) me sentí acogido en una comunidad que comparte inquietudes y aspiraciones como las mías. Sobre todo, el deseo de estar actuando en el mundo y acercarse, servir al Señor, como San Francisco.

En la fotografía con la celebración de un ágape con franciscanos seglares y amigos en el convento que fue de los franciscanos observantes situado cerca de un céntrico parque.

Por este convento pasaron San Pascual Bailón y Andrés Hibernón, pues que el recuerdo y la vida de estos venerables hermanos este siempre presente en la fraternidad para que sean una guía y un referente.

FRATERNIDAD DE ALMERÍA

La Fraternidad de Almería sigue colaborando con la institución benéfica Casa Nazaret, dando cenas y con labores de costura y plancha, los días que les corresponde según el calendario que lleva la parroquia.

Además la Fraternidad se implica de diversas formas con esta institución que desde septiembre está regentada por la congregación de Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca.

Las **formas de ayudar** van desde el acompañamiento al hospital, en gestiones administrativas, recogida de alimentos, aportación económica y conseguir benefactores para llevar a cabo las necesidades que conlleva la labor de los hermanos.

La misión de los Hermanos de Cruz Blanca es dar respuesta a la pregunta:
¿Dónde está tu hermano/a?

Necesitamos manos que pongan la vida en esta tarea, que salgan al encuentro de los pobres para amarlos y acogerlos, para seguir creyendo que el sueño de Dios es posible aquí y ahora. El mundo necesita hombres que desde lo cotidiano vivan el evangelio con alegría y generosidad, hombres que sean esperanza.

HH. FRANCISCANOS DE CRUZ BLANCA

Las etapas para entrar en la Cruz Blanca son:
- Aspirantado y postulantado
- Noviciado
- Juniorado

Bien pues nuestro hermano Roberto Herráiz Artero, de la fraternidad de Almería ha contestado a esa pregunta; la vocación especifica franciscana seglar le ha llevado a esa otra vocación de manera que, Dios mediante, con su dedicación y nuestras oraciones, será Hermano de la Cruz Blanca.

Roberto comunicó a los hermanos su decisión el pasado Fin de Curso en Lorca.

Cuando escribimos estas líneas se produce el incendio de la Residencia Casa Familiar San Francisco de Asís en Torrelodones, que regentan los hermanos; una persona fallecida y 38 personas evacuadas. El Superior General Luis Miguel Martell aboga porque pronto vuelva todo a la normalidad con la ayuda de la familia franciscana.

CONSEJO REGIONAL DE LA ZONA PASTORAL

El sábado día 17 de junio de 2023 utilizando las comunicaciones por internet se celebró El Consejo de la Zona Pastoral Cartaginense que se inició con una oración pasando a desglosar el **Orden del Día**

Siguiendo la directriz del pasado Congreso Nacional el Taller número 2 sobre **Reestructuración**. Distribución lógica y operativa de las fraternidades el Consejo barajó la posibilidad del cambio de nombre. Al no ser posible Fray Francisco Oliver se eleva al Consejo Nacional el de Juan XXIII.

CALENDARIO DE ZONA PASTORAL 2023 - 2024						
DÍA	**DÍA**	**MES**	**AÑO**	**CONCEPTO**	**HORA**	**LUGAR**
Sábado	9	septiembre	2023	**Consejo** de Zona Junta de Zona	10'00	Santa Catalina
Sábado	11	noviembre	2023	Encuentro de **Oración**	10'00	Lorca
Sábado	10	febrero	2024	Encuentro de **Formación**	10'00	Lorca
Viernes	15	marzo	2024	**Retiro** de Cuaresma	18'00	Guadalupe
Sábado	16				10'00	
Domingo	17				10'00	
Sábado	7	septiembre	2024	**Consejo** de Zona Junta de Zona	10'00	Santa Catalina
Viernes	18	octubre	2024	**CAPÍTULO** DE ZONA	18'00	Guadalupe
Sábado	19				10'00	
Domingo	20					

REGLAS. Las Fraternidades que necesiten Reglas se pueden dirigir a la Zona por correo electrónico, puesto que se han editado recientemente por parte de la Fraternidad Nacional.

CAPÍTULOS PENDIENTES				
FRATERNIDAD	DÍA	DÍA	MES	AÑO
ALMANSA			OCTUBRE	2023
ALMERÍA			ABRIL	2024
CEHEGÍN			ABRIL	2024
LOS BELONES (Cartagena)			MARZO	2024
MURCIA			MARZO	2024
ORIHUELA			MAYO	2024
VILLARROBLEDO			MARZO	2024

Sabemos que nuestras fraternidades han celebrado San Antonio el pasado junio con diversos actos, pues que también celebremos Nª Sª de los Ángeles, Santa Clara, San Luis nuestro patrón. El camino no se detiene en verano. Somos franciscanos todos los días.